

Fm/4738

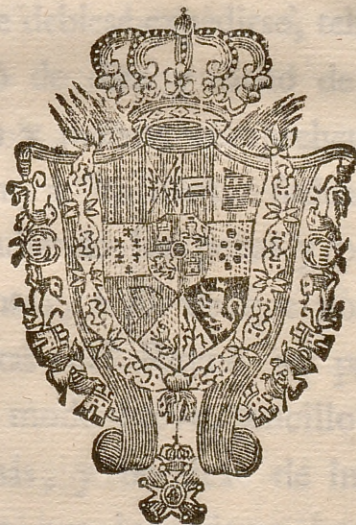
REAL CEDULA

DE S. M.

Y SEÑORES DEL SUPREMO CONSEJO DE HACIENDA

DE 18 DE MARZO DE 1808,

POR LA QUAL SE PRESCRIBEN LAS REGLAS
que se deben observar en la substanciacion y determinacion
de las causas contra los Dependientes de Rentas que incur-
ran en el delito de infidencia, sus auxiliadores y encubridores,
con lo demas que se expresa.



MADRID EN LA IMPRENTA REAL.



REAL CÉDULA

DE S. M.

Y SEÑORES DEL SUPLENTO CONSEJO DE HACIENDA

DE 18 DE MARZO DE 1808

POR LA CUAL SE REITERAN LAS REGLAS
que se deben observar en la subasta y adjudicación
de las causas contra las dependencias de Rentas que incurren
en el delito de infidelidad, sus auxiliares y encubridores
con lo demás que se expresa



R/101.863

EL REY.

Con el justo deseo de que se fixase por regla general el modo de proceder contra los Dependientes de Rentas, que abusando de la confianza de sus destinos distribuyen entre sí los géneros y efectos que aprehenden á los defraudadores en todo ó en parte, exceso que se observaba haberse hecho bastante comun y frecuente; tuve á bien por Real Orden de seis de Agosto del año próximo pasado de mil ochocientos y siete mandar á mi Supremo Consejo de Hacienda, que con preferencia á todo otro asunto, se dedicase á meditar y proponerme la Real Cédula que debiese expedirse, teniendo presente mi Real Decreto de diez y ocho de Marzo de mil setecientos ochenta y nueve, comprehendido en la Novísima Recopilacion, y las demas órdenes publicadas en la materia, añadiendo las penas y precauciones que estimase conducentes, á fin de que por todos los Subdelegados de Rentas del Reyno se proceda con uniformidad, y de un modo breve, sencillo y ejecutivo en semejantes causas, y no dexe de imponerse el condigno castigo á los que incurrieren en excesos de tanta gravedad; fixando asimismo las reglas y forma en que hayan de proceder los Intendentes á la separacion de los mismos Empleados en los expedientes gubernativos; y habiéndose aplicado el Consejo á desempeñar

con el zelo que Yo esperaba, este importante encargo, oyendo sobre él á mis Fiscales, me propuso en consulta de veinte y tres de Diciembre del mismo año de mil ochocientos y siete lo que estimó conveniente; y por resolucion á ella, he venido en mandar que para la privacion de empleo, mediante causa, á los que los obtengan en mis Rentas Reales, y se hagan reos de ocultacion y substraccion de los géneros y efectos aprehendidos á los defraudadores, ó del delito de infidencia, y para la separacion de los mismos Empleados en expedientes gubernativos por defectos cometidos en sus oficios, se observen y guarden por todos los Intendentes, Subdelegados del Superintendente general de mi Real Hacienda, y por todos los demas Jueces y Tribunales á quienes toque su cumplimiento, los artículos siguientes.

I.

Llegando á noticia de los Intendentes y Subdelegados que por los Dependientes de Rentas se ha executado substraccion ú ocultacion de los géneros ó efectos aprehendidos á los defraudadores, ó que se ha cometido qualquiera otra infidencia con motivo de la aprehension, procederán inmediatamente en pieza separada de la causa principal á la justificacion y comprobacion de la noticia; y resultando probada la infidencia en los términos que en las causas criminales se juzgan suficientes para mandar la captura, providenciarán desde luego la suspension de empleo, prision y embargo de bienes de los que resulten reos de semejante delito, sus cómplices, auxíliadores y encubridores.

En los mismos términos se procederá á formar causa contra aquellos Dependientes y demas Empleados de quienes se tuviere noticia fundada de haber cometido infidencia, bien sea en dexar pasar el fraude por soborno ó estafa, ó bien en encubrirle con la expedicion ó admision de guias falsas é ilegítimas, ó por qualquiera otro medio; y se acordará en habiendo prueba bastante, como se ha prevenido en el artículo anterior, la suspension de empleos de los reos, su prision y embargo de bienes, y la de sus cómplices, auxíliadores y encubridores.

Practicadas aquellas diligencias se continuarán las causas en la forma y por los trámites prescritos por mi Real Instruccion de ocho de Junio de mil ochocientos y cinco para la substanciacion de las de fraude y contrabando; guardándose quanto en aquellas se halla prevenido acerca de las declaraciones y confesiones de los reos, acusacion de la parte fiscal, prueba, sentencia y consulta de esta, remitiendo los autos originales, con el Superintendente general de mi Real Hacienda.

En los casos en que por estar los reos ausentes nó se pudiese verificar su captura, ó se fugasen en el discurso del procedimiento, se substanciarán y determinarán las causas en su ausencia y rebeldía en la misma forma establecida para las de fraude en la citada Real Instruccion de ocho de Junio de mil ochocientos y cinco.

5.º

Para la imposicion de las penas correspondientes á estos delitos, las pruebas que se requieren son las mismas que las que se juzgan suficientes al propio efecto en las causas de fraude.

6.º

Habiendo en los casos de substraccion ú ocultacion de los efectos aprehendidos, y en los demas de infidencia, la prueba que previene el artículo precedente, se impondrá irremisiblemente á los reos la pena de privacion perpetua de sus empleos, y la de ocho años de presidio, con la pecuniaria, que segun las circunstancias se juzgue proporcionada para la reparacion de los perjuicios causados á la Real Hacienda, ó á los que fuesen interesados.

7.º

Siendo obligacion de todos los Dependientes y Empleados en mis Reales Rentas procurar su buena y pura administracion, y denunciar los abusos y desórdenes que en su manejo se cometan, segun que expresamente se halla prevenido en las Leyes, los Empleados que abandonando el cumplimiento de este justo deber, no revelasen á sus Superiores dentro de dos meses los delitos de infidencia ú ocultacion de que tuviesen noticia cierta, serán por esta omision tenidos por cómplices, y se les impondrá irremisiblemente la pena de privacion perpetua de sus destinos, formándoseles causa, y siguiéndola en la misma forma que para los casos de infidencia se dexa establecido.

De las sentencias de los Subdelegados, si se interpusiere apelacion, se admitirá esta para mi Real y Supremo Consejo de Hacienda, al que con arreglo á las Leyes corresponde el exámen y conocimiento de la justicia ó injusticia de las sentencias apeladas, su confirmacion ó revocacion; mas hasta que la sentencia sea absolutoria ó condenatoria, y no pase en autoridad de cosa juzgada, subsistirá siempre la suspension de empleo decretada en las primeras diligencias de la causa.

Quando por repetidos y notables defectos en la subordinacion, en la actividad y en el valor con que deben portarse los Empleados en las Rentas Reales, y mas particularmente en los Resguardos, ó por otros reparables excesos de conducta, dieren á juicio de los Intendentes y Subdelegados fundados motivos para que se les separe de sus destinos por providencia económica ó gubernativa, se les suspenderá desde luego de sus funciones, y formándose expediente instructivo en que se pongan por base las reprehensiones y reconvenciones que se hubieren hecho al Empleado de quien se tratase, en razon de los defectos en que se le juzga reincidente, se tomarán informes de su inmediato Gefe, y del Comandante del Resguardo ó del Visitador general si sirviese baxo sus órdenes; se le oirán despues sus descargos, y con acuerdo de Asesor dictará el Intendente la providencia que corresponda, y la consultará con el Superintendente general de mi Real Hacienda, con re-

mision del expediente original, sin ponerla en execucion hasta recibir su órden: esto mismo se practicará en los casos en que á los Contadores de Provincia y á los Administradores generales les compete la facultad de suspender á los Empleados en sus Oficinas, con arreglo á lo dispuesto en el artículo 33, capítulo II, y en el artículo 2º, capítulo III de la Instruccion general de treinta de Julio de mil ochocientos y dos.

IO.

De todo lo mandado y prescrito en los artículos anteriores se enterará á todos los Empleados y Dependientes que actualmente sirven en los Resguardos y Oficinas de Rentas; y á los que de nuevo entren en estos destinos se les leerá al tiempo de su admision, para que ninguno pueda alegar ignorancia en lo sucesivo.

Y á fin de que los preinsertos artículos tengan puntual observancia, he tenido por conveniente despachar esta mi Cédula, por la qual mando al expresado mi Supremo Consejo de Hacienda, al Superintendente general de ella, sus Subdelegados, Administradores, Ministros y demas Dependientes de Rentas, y á todas las demas personas á quienes en qualquier forma toque su cumplimiento, la vean, guarden y executen inviolablemente en todas sus partes, segun y como se previene en ella y contiene en sus artículos, sin ir ni permitir que se vaya contra su tenor y forma en manera alguna; haciendo los Intendentes y Subdelegados de Rentas que se publique y haga notoria en sus respectivos Partidos para que no se alegue ignorancia; que así es mi voluntad se execute. Dada en Aran-

juez á veinte y cinco de Febrero de mil ochocientos y
ocho.= YO EL REY.= Por mandado del Rey nues-
tro Señor, Don Francisco Lopez.= Rubricada de los
Señores del Supremo Consejo de Hacienda.

*Es copia de la Real Cédula de S. M. que original queda
en la Secretaría del Supremo Consejo de Hacienda de mi cargo.
Madrid diez y ocho de Marzo de mil ochocientos y ocho.*

D. Francisco Lopez de Alcaraz.

Madrid diez y ocho de Marzo de mil ochocientos y ocho.
En la Secretaría del Supremo Consejo de Hacienda de mi cargo.
Es copia de la Real Cédula de S. M. que original queda
Señores del Supremo Consejo de Hacienda.
Don Francisco Lopez. = Rubrica de los
ocho. = YO EL REY. = Por mandado del Rey nues-
tro Señor.
juez á veinte y cinco de Febrero de mil ochocientos y

D. Francisco Lopez de Alcaraz.



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200009564